



IX CONGRESO
Marplatense
INTERNACIONAL
de Psicología

Título

El Cuerpo y la Adolescencia frente al Imperio de la Imagen

Autorxs:

Oronó Lourdes

Urquijo María Agustina

Mails de contacto

lulaorono9@gmail.com

agusurquijo@hotmail.com

Institución y/o lugar de referencia:

Facultad de psicología UNMdP

Resumen:

En sus inicios Freud se preguntó por el sentido de los síntomas histéricos dando lugar a una nueva concepción de lo corporal que trasciende lo anatómico o fisiológico, e inaugura un nuevo modo de lectura al concebirlo como un cuerpo erógeno. Tal como toma Kohan (2022) a Leibson (2022) "(...) el cuerpo que para la medicina era una maquinaria totalizada e idéntica, (para la medicina científica todos los cuerpos son El cuerpo, siempre el mismo), desde el psicoanálisis aparece fragmentado. Y es por esa fragmentación que se singulariza." (p.34). Este último

punto lo encontramos a lo largo de toda la enseñanza de Lacan. Para este autor al ser seres atravesados por el lenguaje, le da al cuerpo un estatuto de significante, lo que implica una falta constitutiva y estructural imposible de adquirir una significación acabada. Por ende este significante cuerpo siempre será fragmentado y singular. En el esquema Lambda Lacan grafica cómo estructuralmente lo simbólico está atravesado por lo imaginado, el cual taponar el agujero significante ofreciendo una unidad para hacer frente a lo traumático.

Nos centraremos en la etapa de la adolescencia, no entendida desde lo cronológico sino lógico, es decir a partir de los procesos psíquicos que surgen en relación a las modificaciones corporales atravesadas en dicha etapa. Surge un cuerpo distinto, extraño para el adolescente, un cuerpo ajeno y diferente al del infans, el cual el sujeto deberá habitar y subjetivar en esta etapa. Scalozub (2007) comenta al respecto:

Para ello deberá transitar un duelo por el cuerpo infantil y abordar la tarea de significación y “apropiación” del cuerpo adolescente, mediante un proceso de simbolización que pondrá en marcha como modo de habitar ese “nuevo cuerpo”, cambiado y cambiante. (p.2)

A su vez, tendremos en cuenta los ideales epocales vigentes los cuales atraviesan los modos de pensar, de sentir, de hacer, es decir moldean subjetividades y cuerpos. ¿Cómo se puede pensar la transición a la adolescencia en la actualidad frente a la dominancia de la imagen por medio de las redes sociales? Donde dicha imagen censura todo aquello que no coincida con los cánones estéticos. Frente a ello somos a través de una imagen, la cual siempre debe ser libre de imperfecciones. Aquellas características propias del crecimiento como por ejemplo la aparición de vello, acné, es decir lo real del cuerpo, debe ser censurado.

En el siguiente trabajo, nos proponemos abordar problemáticas vinculadas al cuerpo y la subjetividad. Específicamente nos centraremos en la tensión entre lo simbólico y lo real, es decir en los trabajos psíquicos singulares que surgen o más bien, pueden surgir, en el encuentro con lo real del cuerpo mediatizado a su vez por lo imaginario.

Eje Temático:

Psicoanálisis: teoría y práctica.

Subtema:

Palabras claves:

Adolescencia - cuerpo - psicoanálisis - subjetividad actual.

Trabajo (máximo 8 paginas- incluida bibliografía y gráficos)

En sus inicios el psicoanálisis a través del método sugestivo y de la hipnosis con pacientes histéricas, daba cuenta de cierta instancia psíquica la cual no obedecía a lo consciente y que a su vez tenía eficacia, es decir, producía efectos. Podemos situar ya desde los inicios una diferenciación entre lo que se entiende por cuerpo biológico, órganos, hilos de carne, a una concepción psíquica del cuerpo la cual no se inscribe únicamente por lo anterior, sino que está más allá de lo material. En las pacientes histéricas, no había una disfunción fisiológica, sino que su padecer respondía a otra cosa, o más bien se situaba en algo desconocido por el sujeto que no obedecía a las leyes del cuerpo biológico. Tal como explica Alexandra Kohan (2021):

“ Ese cuerpo que no responde a una anatomía, ni por la anatomía; ese cuerpo que ignora la anatomía y que a la vez, hace vacilar, hace fracasar el saber médico-científico (...) Es un cuerpo que se resiste a ser reducido a los términos científicos, es un cuerpo que insiste enigmático, pero no consiste en un sentido” (p.28).

En planteos más lacanianos podemos pensar que el infans, para satisfacer sus necesidades fisiológicas, como el hambre, la sed, el sueño, debe dirigirse a un Otro el cual debe darle palabras a aquello que el niño demanda. Entonces ya nos situamos en un más allá de la necesidad, de lo biológico, para hablar de un plano simbólico, de la demanda. Para pedir, tengo que demandar, y esta demanda es a partir de los significantes del Otro. De allí esta idea lacaniana de que la naturaleza está perdida, por ser seres inscriptos en el mundo simbólico, por ser sujetos, por

definición, siervos del lenguaje. No nos adentraremos demasiado en la dialéctica del deseo y la demanda y el grafo lacaniano, sino lo que queremos dar cuenta con esta puntuación es esta noción central de que la naturaleza está perdida, de que hay algo más que lo que somos por naturaleza y nos diferencia de los animales.

Lacan (1954/5) desarrolla el estadio del espejo para explicar la formación del Yo a través de un proceso de identificación con una imagen. Esta imagen tiene el carácter de especular al brindar al infans un saber sobre sí mismo que antes no tenía ya que previo a este encuentro el cuerpo se vivencia como fragmentado. Es a raíz de esta fragmentación que la imagen se asume jubilosamente como propia ya que le permite al infans unificar las experiencias sensoriales vividas de manera aislada y anclar una significación. A partir de esto, es que puede surgir la instancia psíquica del Yo que tiende a la unidad y completud. Todo esto es posible si hay un Otro que sostenga y libidine con la mirada, un Otro que le indique que aquella imagen del espejo le corresponde.

La adolescencia

El discurso médico históricamente estudió y abordó la adolescencia como una etapa del desarrollo determinada por tiempos cronológicos. En contrapunto, desde el psicoanálisis se la piensa a partir de tiempos lógicos, es decir a partir de los trabajos psíquicos que los sujetos llevan a cabo en un determinado momento de su historia. Es así como se aleja de la reducción a una franja etaria para comenzar a pensarla teniendo en cuenta los tiempos propios de cada sujeto, es decir su singularidad, para elaborar la serie de duelos y trabajos que se producen en la adolescencia.

La llegada de la pubertad, posterior al periodo de latencia, viene acompañada de un nuevo empuje pulsional que le demanda al/la joven la puesta en marcha de múltiples trabajos simbólicos para enmarcar los cambios emergentes a su identidad. Es por esto, que uno de los principales duelos que deben elaborarse en este momento es el duelo por el cuerpo (imagen) infantil para poder apropiarse y habitar este nuevo cuerpo, con rasgos sexuales más acentuados, que puede tener efectos desorganizantes. En algunos casos, pueden aparecer fenómenos de despersonalización ya que se vive el cuerpo como algo ajeno al psiquismo, con autonomía propia, que se distancia del cuerpo pensado. Es en estos casos que el

cuerpo puede advenir como un real fuente de fantasías paranoides e hipocondríacas (Scalozub, 2007). De esta manera, se puede observar como lo traumático del cuerpo en la adolescencia demanda de un tiempo y recursos psíquicos destinados a su tramitación.

La sexualidad, en un primer momento, puede ser percibida como algo traumático. Se renueva la elección de objeto para, en el mejor de los casos, buscarlo en un espacio exogámico. Es así como, en un segundo momento, las experiencias sexuales comienzan a tener un efecto estructurante en el psiquismo a partir de una intersubjetividad, ya que es en el encuentro con los otros y el cuerpo de los otros que puede inscribirse algo del cuerpo propio así como también una resignificación de las vivencias de satisfacción (Rodulfo, R. 2000).

Adolescencia en tiempos de la Imagen

En continuidad con lo planteado anteriormente, la identidad, el cuerpo y la sexualidad son ejes constitutivos, donde lo sexual trasciende la genitalidad. Siguiendo a Foucault (1996) a partir de una genealogía del saber, para él existen tres ejes que constituyen la sexualidad, a saber: la formación de los saberes que a ella refieren, los sistemas de poder que regulan su práctica y las formas según las cuales los sujetos pueden y deben reconocerse como sujetos de esa sexualidad. Desde nuestro punto de vista, en la actualidad a partir del consumo masivo de redes sociales, existen ciertos saberes que se imponen respecto de la sexualidad, donde varixs usuarixs ofrecen listas de “tips” o “pasos a seguir” para disfrutar de una “mejor” manera a la sexualidad. En la época actual, con el crecimiento de movimientos que ponen en cuestionamiento ideas y patrones de la subjetividad moderna, muchas veces se incurre en presentar ciertas ideas como imperativos y modos de hacer obligatorios para las prácticas sexuales. Es por ello que no podemos desligar las identidades, de las adolescencias en este caso, de ciertos discursos imperantes de la época contemporánea que moldean a los cuerpos y crean identidades.

En estos discursos dominantes de poder/saber en la actualidad Hupert (2012) nos advierte que la imagen nos domina por aspiración más que por opresión. Está

imagen se presenta como un ideal a alcanzar con el cual lxs sujetxs se identifican y aspiran, pero aunque sea posible de alcanzar una y otra vez defrauda.

Paralelamente a esto, el consumo de está imagen a través de las redes sociales produce efectos en las subjetividades actuales así como también en lo real del cuerpo a partir de intervenciones quirúrgicas, tratamientos cosméticos, entre otros. Esto es posible también gracias a una lógica de mercado que vende estos ideales como posibles a través de los servicios que él mismo brinda, así como también subyace en estas prácticas el mensaje de “corregir” aquello que no responde al canon estético. Aun así, está lógica propia del capitalismo y en consonancia con lo que plantea Hupert (2012), demuestra este punto de lo inalcanzable ya que el consumo es cada vez mayor, en exceso así como las modificaciones que sufre el cuerpo sujeto a la subjetividad contemporánea.

Kaes (2007) introduce la noción de garantes metasociales para referirse a las grandes estructuras que regulan la vida social y cultural. En los tiempos actuales aquellas instituciones que cumplían esta función, como la escuela, el estado, la justicia, han caído, lo que genera un lazo social en crisis. Desde nuestro punto de vista, a raíz de esto, las redes sociales vinieron a ocupar el lugar de estas instituciones en detrimento. Estas redes funcionan bajo está lógica de mercado desarrollada anteriormente, lo que genera que los ritos propios de la adolescencia sucedan mediados por la tecnología, lo que implica que el encuentro con los otros sea a través de una pantalla y el reconocimiento sea buscado en una imagen y en la aprobación de dicha imagen.

En conclusión consideramos que estamos frente a una época en la cual se imponen ciertos mandamientos ligados a la perfección y censura de “imperfecciones” (construidas social y culturalmente) ligado a un imperio de una imagen determinada que es la que se consume por las redes sociales. Este consumo creciente produce efectos en las subjetividades y en la construcción de identidades, las cuales se apoyan a su vez en un cuerpo. Un cuerpo no ligado únicamente a su faz biológica, sino a una constitución psíquica del cuerpo.

Bibliografía

Foucault, M. (1996). Historia de la sexualidad. Mexico: Siglo XXI.

Hupert, P. (2012). Imaginería de la dispersión. En www.pablohupert.com.ar

Kaes, R. (2007). Conferencia: Malestar del mundo moderno, los fundamentos de la vida psíquica y el marco metapsíquico del sufrimiento contemporáneo. Material de circulación interna de la cátedra Psicología de los Grupos.

Kohan, A. (2022). *Un cuerpo al fin*. Editorial Paidós.

Lacan, J. (1954/5). *El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica*. Editorial Paidós.

Rodulfo, R. (2000) El Adolescente y sus trabajos. En Estudios Clínicos. Del significante al pictograma a través de la práctica psicoanalítica. pp 152-162 Bs. As: Paidós

Scalozub, L. T. (2007). El protagonismo del cuerpo en la adolescencia. *Psicoanálisis*, 19(2), 377-39.